



PACTO DE SAL

Por el Q.: H.: Andrés E. Blanco P.
Venezuela

En su forma más simple el pacto es un convenio, o acuerdo entre dos o varias partes.

Hoy en día los pactos, o contratos, entre dos partes por lo general se hacen con la ayuda de un abogado, pero en los tiempos del Antiguo Testamento la gente acostumbraba hacer pactos de sal.

Levítico 2:13

“Y sazonarás con sal toda ofrenda que presentes, y no harás que falte jamás de tu ofrenda la sal del pacto de tu Dios; en toda ofrenda tuya ofrecerás sal”.

Aquí el pacto de sal simboliza el compromiso de Dios de cumplir su palabra y sus promesas; mientras el sacerdote por su parte se comprometía a consagrarse solamente a Dios.

Ezequiel 43:23-24 dice:

“Cuando acabes de expiar, ofrecerás un becerro de la vacada sin defecto, y un carnero sin tacha de la manada; y los ofrecerás delante de Jehová, y los sacerdotes echarán sal sobre ellos, y los ofrecerán en holocausto a Jehová.”

En este caso, los sacerdotes realizaban sacrificios de expiación por el pueblo ante Jehová con animales sin tacha para simbolizar la pureza del pacto de Dios y la nación de Israel.

En el trato ente las personas, el pacto de sal consistía en que las dos partes que estaban de acuerdo llevaban una bolsita de sal, y para sellar su pacto unían el contenido de las bolsitas. Una vez unida la sal era imposible distinguir una de la otra porque eran iguales.

La unión de la sal hacia que el contrato fuese permanente.

El Pacto de Sal comprende: Integridad y Permanencia

- 1- **Integridad** - Obligaba a ambas partes a cumplir y honrar su parte
- 2- **Permanencia** - porque era imposible separar la sal.

¿Qué es la Sal?

La sal es el condimento más antiguo usado por el hombre. Ya en el año 2700 a.C. en China se usaba la sal para sazonar la comida. El libro de Job que fue escrito hace unos 3500 años hace una mención sobre la sal en el capítulo 6:6.

¿o podrá comerse un manjar insípido, no sazonado con sal?

El uso más primitivo de la sal es la **conservación** de los alimentos, por lo cual en la antigüedad se trataba de un producto muy apreciado. Incluso se le llegó a llamar “oro blanco”.

De “sal” viene la palabra salario, (del latín *salarium*).

A los soldados de la antigua Roma se les retribuía su trabajo con una porción de sal. Cuando éstos salían a la guerra salaban sus alimentos para mantenerlos en buen estado por largo tiempo. Pecunio también comprende la ración de carne que recibía la tropa.

Se dice que la sal tiene por lo menos catorce mil usos benéficos diferentes. En cantidades adecuadas la sal ayuda a regular el ritmo cardiaco, previene espasmos musculares, evita la osteoporosis, regula el sueño y mantiene el equilibrio de azúcar en la sangre. De hecho el cuerpo humano no puede vivir sin sal. Sin embargo el exceso en la ingesta de sal produce males como la hipertensión. La presencia de sal en un alimento puede generar un sabor agradable o desagradable según la porción que contiene: menos sal o más sal de la necesaria hace que un alimento sea desagradable al paladar.

La sal, como conservador de los alimentos, simboliza **incorruptión, preservación, pureza**. La sal, en estos versículos, es un símbolo del adorador que conserva un corazón limpio y puro delante de Dios.

En los tiempos de Jesús, la sal también fue utilizada en forma figurada para dar sensación de desarrollo espiritual.

Mateo 5:13

“Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.”

Esto quiere decir que al nacer de nuevo, el ser humano ya tiene la capacidad o la cualidad de sazonar, de ponerle el ingrediente necesario en la porción exacta a las cosas de la vida. El discípulo no llegará a ser, sino que ya es sal de la tierra.

La palabra viene del griego *jâlas* que se traduce sal (el condimento), pero también en sentido figurado se traduce como prudencia. Prudencia se entiende como cautela, moderación, equilibrio y balance. También significa sensatez, buen juicio. El Diccionario de la Real Academia Española define prudencia como una virtud que consiste en discernir y distinguir lo que es bueno o malo para seguirlo o huir de ello.

De acuerdo a los registros bíblicos, dos de las cualidades de la Sal que Jesús tenía en mente eran:

- 1.- Su poder de conservación y
- 2.- La cualidad de dar sabor y sazón.

El apóstol Pablo también habla de consagración y conservación en forma espiritual en el libro de Romanos 12:1-2:

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”

En estos versículos, el apóstol Pablo exhorta a la santidad y exclusividad para con Dios, actuando de manera racional, de acuerdo con los razonamientos de Dios y no mediante nuevos cultos o pactos ajenos a las Escrituras.

Igualmente el apóstol Pablo anima a no conformarse ni amoldarse al estilo de vida del pensamiento del mundo, sino a transformar el entendimiento y la mente.

La palabra transformar viene del griego “*metamorfos*”, que es la misma palabra que se usa para describir la conversión de la oruga en mariposa. De igual manera Jesús habla de dejar la vieja manera de vivir terrenal para llegar a ser un verdadero discípulo, de pasar de la naturaleza de gusano a la de águila por medio de la metamorfosis por el conocimiento de la verdad, según la buena voluntad de Dios.

¿En qué sentido el discípulo es la sal de la tierra?

Los discípulos hacen lo mismo que la sal: conservar, guardar y preservar, cualidades aplicadas a las verdades eternas que recibe. Esta afirmación implica también que un verdadero discípulo no mancha su vida con inmoralidad o con fraudes, sino que se mantiene honesto e íntegro.

Los principios adquiridos deben aplicarse en cada situación de la vida.

Como la sal, el discípulo debe de conservar las verdades recibidas y ser testimonio viviente de fidelidad a su Orden.

Lucas 14:34

“Buena es la sal; mas si la sal se hace insípida, ¿con qué se sazonará?”

La palabra “desvaneciére” viene del griego *moraino* y tiene dos significados, uno literal y otro alegórico. El literal es cuando la sal se desvanece y pierde su sabor. El simbólico implica volverse un necio, enloquecer.

En el Israel de la antigüedad la sal era traída desde el Mar Muerto, pero había una sal que al contacto con otros productos químicos naturales a la intemperie se hacía amarga y no servía: esa sal era distinguida fácilmente por los comerciantes, quienes la separaban, porque ya no servía para consumo humano. Esta sal se esparcía por las orillas de los caminos para matar las hierbas que estorbaban el paso, esto es, una sal para muerte.

Se puede comparar con las personas que prestan juramento de fidelidad a la Orden y luego pisotean el juramento, divulgando cosas que solo deben saber los iniciados.

La sal buena es la que preserva las verdades.

Aun existe la creencia en el Israel actual en el significado del pacto antiguo de Dios con la nación de Israel, tal como lo expresa Rebbetzin Wendy McNulty en “Las Series de la Restauración de Israel” y los Hijos de Sal: Basado en el libro bíblico de Números 18:19 menciona que los hijos e hijas de Israel están a punto de entrar en un pacto eterno de sal con Yahuwah. Continúa diciendo que el israelita también sujeta su cuerpo humano y sus pasiones por medio de disciplina propia, para mantener la ofrenda de su pureza como sazón de sal.

La Plancha original del Q.: H.: Andrés E. Blanco P. incluye una excelente segunda parte en la que se describen y analizan las ceremonias para la Iniciación del Luvetón. Ella no se ha editado porque la ceremonia no es universal y su descripción contraviene las normas de discreción que deben cumplirse con nuestros rituales.